

LA REFORMA
y sus efectos
EN LA ESPAÑA DE AYER Y DE HOY

 8 CAUSAS *que han
impactado al mundo*

Jesús Londoño Toro

Introducción
por Mariano Blázquez

EDITORIAL CLIE
C/ Ferrocarril, 8
08232 VILADECALLS
(Barcelona) ESPAÑA
E-mail: clie@clie.es
<http://www.clie.es>



© 2017 por Jesús Londoño Toro

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917 021 970 / 932 720 447).

© 2017 por Editorial CLIE

La Reforma y sus efectos en la España de ayer y de hoy.

ISBN: 978-84-16845-96-5
Depósito Legal: B 12513-2017
Confesiones cristianas
Historia
Referencia: 225054

Impreso en España / Printed in Spain

Desde
la Comisión Organizadora del
500°
ANIVERSARIO DE LA REFORMA
dedicamos este libro
a los cientos de españoles y extranjeros
que con sus vidas han construido,
a lo largo de la historia, un legado imborrable
de la presencia e impacto del
EVANGELIO EN ESPAÑA



JESÚS LONDOÑO TORO fue Director Ejecutivo de COMIBAM Internacional (Cooperación Misionera Iberoamericana) del año 2000 al 2009. Profesor de institutos y seminarios bíblicos en el área de teología y misiología. Misionero desde el año 1989 y fundador de la agencia misionera Avancemos. Entre sus estudios cuenta con una Licenciatura en Teología, una Maestría en Misiología y otra en Ciencias de la Religión. También obtuvo un diplomado en Lingüística y antropología. Actualmente es el director de SEPAL en España y director asociado para las relaciones globales de COMIBAM Internacional. Además, sirve como líder internacional del movimiento “Back to Europe” que reúne varias organizaciones europeas trabajando en la evangelización de Europa. Está casado con Mireya, tiene dos hijas: Sarai y Alejandra. Vive en Granada (España).



CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	9
PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	15
I. EVALUANDO Y ENTENDIENDO LAS RAÍCES	25
1. Evaluando el sentir sobre la Reforma	27
2. Entendiendo las raíces	29
II. LA REFORMA EN EUROPA Y ESPAÑA	35
1. Un pincelazo al inicio de la Iglesia en España	42
III. LA REFORMA COMO MARCO DE UNA COSMOVISIÓN EVANGÉLICA	51
1. Una forma de pensar para un mundo en crisis	51
IV. LA REFORMA Y SUS EFECTOS SOCIALES	61
1. Ocho causas que impactaron al mundo	61
2. Entendiendo el contexto y las circunstancias en la época de la Reforma	62
3. Causas como efectos de la Reforma en el ámbito social	64
V. DOS EJEMPLOS CONTUNDENTES DE UNA NUEVA COSMOVISIÓN	89
1. Fe cristiana y política	89
2. Fe cristiana y economía	95
VI. EL DESAFÍO EN NUESTRAS MANOS	101

VII. VISIÓN PARA EL FUTURO DE UNA IGLESIA	
“SEMPER REFORMANDA...”	113
1. El pueblo peregrino de Dios.....	114
NOTAS BIBLIOGRÁFICAS	125
ANEXOS	129
1. Conclusiones del Foro Evangelización España	129
2. Gráficos y estadísticas situación de la Iglesia en España en el año 2007 ...	135

· CAPÍTULO I ·

EVALUANDO Y ENTENDIENDO LAS RAÍCES

La Reforma protestante, llevada a cabo en 1517 e iniciada por Martín Lutero y otros reformadores, no tuvo un impacto significativo y sistemático ni dentro de la sociedad española de ese tiempo, ni de la actual. Se ve la Reforma por muchos cristianos evangélicos como un evento histórico que tiene mucho que aportar en estrictos sentidos doctrinales y fundamentales de la fe, pero muy poca relevancia para los desafíos actuales de la Iglesia y la sociedad. Es necesario despertar en toda la Iglesia evangélica de España un sentido de identidad común basado en los principios y valores de la Reforma, que fortalezca un testimonio vivencial de Jesús en medio de la sociedad española del siglo XXI.

Es impactante reconocer que España es, sin duda, uno de los pocos países del llamado “primer mundo” que nunca ha vivido una visitación de Dios o experiencia espiritual (avivamiento) de índole bíblica y de alto impacto social. Aun incluyo en este pensamiento, el desarrollo e influencia que la Reforma debería haber tenido en los siglos XVI, XVII y XVIII como lo hizo en muchas otras naciones de Europa. Esto, de por sí, ya causa muchas preguntas que son parte de la razón y el interés de este libro.

Es muy gratificante y alentador conocer sobre la tremenda expectativa que ha despertado, en toda Europa, el 500º Aniversario de la Reforma (1517–2017); no solamente en círculos religiosos sino en muchos de los diferentes

estamentos del tejido social, político y económico. Cualquiera que se preste de entender la historia y el desarrollo de Europa como continente, no puede desconocer el profundo impacto creado por la Reforma para que hoy vivamos como naciones “cristianas”. Si hay algún sustrato común en toda Europa, es su raíz cristiana en el más hondo y amplio sentido de la palabra.

Sin embargo, este continente nunca ha tenido una identidad profunda, real y práctica en lengua, etnicidad, política, religión, etc.; por lo que se tiene que pensar en un conjunto extenso de naciones que viven bajo una realidad geográfica llamada Europa.

El historiador y teólogo Bernard Coster se refiere al tema de la siguiente manera:

*“La pregunta por la identidad de Europa es la pregunta por los valores básicos de su cultura, por lo que todos los europeos tenemos en común. La identidad europea no es étnica. No formamos un sólo pueblo con – por ejemplo – un antepasado común, sea histórico o mitológico. Cada pueblo occidental es una mezcla de orígenes étnicos diferentes en la cual ciertamente reconocemos algunos rasgos de las tribus que en su tiempo la compusieron: ibéricas, italianas, celtas, germánicas, eslavas y otras, pero que apenas tienen relevancia para la identidad cultural. Europa tampoco es una unidad lingüística, ni histórica. Las experiencias históricas de cada país son diferentes y además hay diferencias importantes dentro de los países. Europa no es una unidad política: nunca ha formado un solo estado. Etnia, idioma, historia y política son los factores variables de la cultura occidental, que por ellos es una cultura tan variada y diversa, pero ninguno de ellos determina lo esencial de la cultura europea”.*¹

Por esa razón, es necesario profundizar en conceptos como el que esgrime Bonhoeffer (2000) al decir: *“La encarnación de Dios en Jesucristo determina el pensamiento consciente o inconsciente de Europa. El Jesucristo histórico es la continuidad de nuestra historia”*. La conexión entre la Europa de todos los tiempos y el mundo antiguo no fue otra que el redescubrimiento del evangelio y su aplicación a la vida diaria. El desarrollo de la mentalidad europea de los siglos XV, XVI y XVII fue altamente impactada por la cosmovisión cristiana de los varios movimientos reformadores de esos siglos.

¹ Coster explicó sus razonamientos en la ponencia presentada en la ESMT – 2006, en Barcelona, España.

Cada esfera de la sociedad europea lleva marcas intrínsecas de esta nueva forma de concebir la vida desde el marco conceptual de la Biblia y el evangelio de Jesucristo. Hoy no se podría considerar a Europa como un continente poscristiano si sus raíces no hubiesen sido cristianas y sus fundamentos los principios y valores que emergieron de la Reforma. Bernd Neumann, ministro de Estado Alemán y miembro del Bundestag desde 1987, dijo en referencia a la Conmemoración del 500º Aniversario:

“La Reforma de hecho preparó el camino para el mundo moderno: promovió la formación de una imagen de la humanidad anclada en una nueva idea cristiana de la libertad. Esto movió el foco al desarrollo de la responsabilidad individual y las decisiones de la conciencia” (Neumann, 2016).

En ese marco conceptual es que vemos la necesidad de analizar, con mayor detalle y cuidado, cómo la Reforma se hizo presente en España y cuál ha sido su evolución dentro de la Iglesia cristiana evangélica y protestante. Entender, al día de hoy, cómo se ve y cuán cerca se siente el proceso de la Reforma, es dar un paso al frente para construir puentes entre el legado histórico y los desafíos presentes. España necesita recordar que los principios comunitarios, éticos, civiles, de progreso y derechos humanos, entre otros; provienen de una lectura no religiosa de las Sagradas Escrituras. Muchos de los modelos sociales que se desarrollan hoy en España y Europa, son fruto de cientos de años de trabajo sobre fundamentos cristianos, enfatizados en la Reforma.

Este libro intenta indagar, no en profundidad, el entendimiento que tienen los creyentes españoles del siglo XXI sobre la Reforma protestante y sus beneficios en el arduo trabajo de predicar el evangelio en un contexto católico, ateo, posmoderno y, en definitiva, lejano a Dios. Sacar la Reforma de su ámbito histórico y presentarla con nuevas formas que demuestren su relevancia dentro de las necesidades actuales, podrá acercar más a los cristianos evangélicos a un despertar no solo de su fe y sus fundamentos, sino mucho más hacia el amor y compromiso con el prójimo y con la predicación del evangelio.

Evaluando el sentir sobre la Reforma

Celebrar quinientos años es monumental, sobre todo cuando podemos ver que ni el paso del tiempo, ni el cambio de culturas, sociedades, formas de pensar, etc.; han permitido olvidar lo que sucediera en una pequeña

población al norte de Alemania a través de una declaración de intenciones de un monje agustino que solamente estaba recogiendo y estructurando, de buena manera, lo que muchos pensaban dentro y fuera de la Iglesia católica.

La conmemoración del 500º Aniversario de la Reforma, que se llevará a cabo en el año 2017 en la mayoría de países europeos, debería ser algo más que un evento de connotación histórica, llevándonos hacia un entendimiento y fortalecimiento de nuestra identidad como cristianos evangélicos y/o protestantes con el objetivo de articular un testimonio relevante dentro de la sociedad española actual. Para conmemorar, necesitamos contenido y ese contenido debe provenir de un sentido más amplio de identidad con la Reforma no solo como evento histórico, sino como un conjunto de principios y valores que provienen de una acertada y contextual interpretación de las Sagradas Escrituras que tienen que ser relevantes para la vida de las personas en pleno siglo XXI.

Existe una cantidad importante del pueblo evangélico español que no ve, o por lo menos no puede percibir, la Reforma como un instrumento válido de testimonio en el siglo XXI dadas sus connotaciones históricas y su presentación dentro de un marco filosófico e intelectual. La relevancia de este hecho histórico, no ha logrado trascender, en muchos casos, las aulas de clase de los seminarios y universidades o los salones de escuela dominical de las iglesias. Mirar la Reforma es conocer un poco más de la historia de nuestras raíces, pero no se ven más allá las implicaciones que tuvo y seguirá teniendo para la vida de naciones completas.

El conocimiento general que se tiene de la Reforma y sus frutos está más ligado a un acercamiento doctrinal y con una perspectiva de ajustes teológicos y litúrgicos que respondían a una gran necesidad de aquel tiempo. Ese carácter histórico, unido a las referencias bibliográficas y fotográficas existentes al día de hoy, trae una sensación que mitifica a Lutero y a otros reformadores como viejos ratones de biblioteca metidos en luchas racionalistas y existencialistas que poco podrían interesar al mundo actual.

No es que esto sea así, pero esa ha sido la forma en que, por mucho tiempo, se ha presentado la Reforma en buena parte del contexto español y mundial. Para ejemplo, podríamos decir que cada vez que hablamos de la Reforma o Lutero, parece que es imprescindible cantar los coros del medioevo y hacer memoria de aquellos importantes momentos con una solemnidad

pasmosa. ¡Cuidado! no estamos diciendo que esto sea malo o esté errado, pero debemos mostrar todas las demás facetas de lo que significó y significa la Reforma del siglo XVI.

Las nuevas generaciones no tienen mucho interés en las propuestas de los reformadores al verlos como elementos que no son contextuales a sus propias necesidades y preguntas y que, de seguro, serán también las mismas de la sociedad. Ver la Reforma solo desde el ámbito de cambios y ajustes doctrinales, es a mi parecer, un reduccionismo que nos está haciendo perder una valiosa herramienta que fortalecería nuestra identidad y testimonio. La correcta aplicación de los principios y valores de la Reforma traería un refresco a la Iglesia en su acción diaconal y evangelística, así como en su impacto transformacional en la vida de los creyentes y de los no creyentes.

Uno de los mayores obstáculos en esta perspectiva es olvidar el impacto que se produjo en la Iglesia y en la sociedad europea del siglo XVI a raíz de las propuestas reformistas. Ese impacto debe estudiarse desde el marco de los resultados que se obtuvieron al plantarle cara a las mentiras de la iglesia tradicional en medio del pensamiento y la vida de la sociedad. Si somos capaces de traducir los cambios doctrinales y filosóficos propuestos por los reformadores, en principios y verdades que afectan al hombre en su realidad humana y eterna, estaremos muy cerca de dejar de ver la Reforma como un fin en sí misma, para convertirla en un perfecto vehículo que nos llevará a lo que Dios tenía en mente cuando despertó la conciencia de Lutero y sus fieles compañeros.

El desafío pasa por hacer un autoexamen de la Iglesia, sus creencias, propósitos y resultados con el objetivo de redescubrir aquellos principios y valores que por múltiples razones se van diluyendo con el paso del tiempo. Traer sobre la mesa la razón de ser de la Iglesia y el objetivo de vida de los creyentes, será entonces una de las marcas de una reforma siempre en ejercicio.

Entendiendo las raíces

“Ecclesia Reformata semper reformanda est...”

Esta teoría que, por tradición se dice, fue acuñada por los reformadores en el siglo XVI, es todavía uno de los grandes fundamentos del desarrollo de la fe y la Iglesia cristiana. El gran imperativo de esta perspectiva, es mantener